

Perfiles para cada necesidad

Contadores Públicos

Por Gabriela Balcázar Ramírez.



Un perfil multidisciplinario que responda a las necesidades de los empleadores, y también un enfoque emprendedor es lo que se busca ofrecer a los estudiantes, asegura Suemi Rodríguez Romo, Directora General de la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán (FES), de la UNAM.

“Fomentar el desarrollo integral de la facultad en general, es decir, tener toda una rama de producción inserta en una escuela para que exista colaboración desde la licenciatura entre diferentes áreas de conocimiento –aprovechando que conviven en una sola estructura, contadores y administradores, veterinarios, químicos, así como ingenieros agrícolas y en alimentos—, para que los estudiantes puedan contender mejor en el marco del mercado real, al desarrollar trabajos multidisciplinarios al lado de otras profesiones”, es la principal responsabilidad de la Maestra y Doctora en Ciencias por la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quien actualmente funge como directora de todas las carreras de la FES Cuautitlán.

Este intercambio entre carreras, que normalmente no se da en Ciudad Universitaria, define el perfil de cualquiera de los egresados de la FES Cuautitlán; los contadores públicos no están ajenos en esta institución ya que suman una población de 2 mil 500 alumnos de un total de 14 mil estudiantes del campus.

Un ejemplo de lo que se pretende en este plantel, argumenta, “es que, por ejemplo, un embutido de colecta, producido en el taller de procesamiento de carne de nuestro rancho, pudiera convertirse en una empresa como resultado del trabajo conjunto de ingenieros agrícolas, veterinarios, pero también de contadores y administradores; todos llevan clases compartidas”.

Según la académica –quien cuenta con posdoctorales en Universidades de Alemania, Bélgica y California—, la cultura empresarial que quieren promover en la Facultad que actualmente dirige “tiene el objetivo de estimular a los profesionales a ir más allá del típico ‘changarro pequeño’, es decir, del ‘tenedorcito de libros’; es decir, que los alumnos tengan la capacidad de trabajar en el sector agrícola o el de alimentos, por decir algunos ejemplos, llevando la contabilidad al nivel que quieran: con los países de la Unión Europea, con los del TLCAN u otros. Lo fundamental es que salgan preparados profesionalmente para ejercer en cualquier lugar y tiempo”.

Por ello, en el nuevo plan de estudios recientemente propuesto al Consejo Público de ese campus, y que esperan aplicar en el ciclo escolar de 2009, integrarán materias como ética pro-

“En el campo de trabajo, la preparación, la especialidad y el perfil son claves para conservar o no un trabajo; estos tres elementos son el reto de un profesional para mantener su empleo”.

fesional formal --que no existía-- así como comercio exterior; “el mundo globalizado es una realidad y los chicos se van a enfrentar a eso. Y es que muchos se van al despacho pequeño, pero otros salen hacia empresas más grandes”, señala Rodríguez Romo y comenta que también se impartirán materias de cultura emprendedora, con la mira siempre puesta en darle énfasis al perfil multidisciplinario.

Cuestión de enfoque

Con respecto a las diferencias que pudieran existir en el programa de enseñanza de la carrera de Contaduría Pública, así como en la formación de los profesionales que egresan de la UNAM, frente a los métodos y el perfil de egresados de las escuelas privadas, como es el caso del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores Monterrey (ITESIM), la doctora Suemi Rodríguez dice que, “aunque no estamos compitiendo, pues generamos profesionistas diferentes, a mí me parece que cualquiera de los egresados de la UNAM, y especialmente de Contaduría Pública, concluye sus estudios con una formación disciplinaria muy sólida; mientras que en el ITESM el perfil de contadores es menos técnico, menos formal, menos fundamentalista”.

No obstante, la directora reconoce que tratándose de mecanismos ágiles de adecuación a los vertiginosos movimientos que actualmente marca el mercado, “de alguna manera, las instituciones privadas nos dejan un poco atrás, aunque ya mejoró nuestro programa en cuanto a horas de práctica”.

Por otro lado, hoy por hoy, “cuando las empresas reclutan personal, no les interesa mucho de dónde viene el profesional, sino su perfil. Nosotros hemos realizado ferias --además de programas de intercambio, financiamiento y asesoría--, en las que hemos sido anfitriones de diversas universidades privadas de la zona, puesto que se trata de ayudarnos entre todos, en donde no sólo está la UNAM, sino la Universidad del Estado de México, la otra universidad pública del área, y el ITESM, y hemos podido detectar los tipos de gente que las empresas buscan”, señala Suemi Rodríguez.

Diversidad académica

Al abordar los elementos diferenciadores que determinan la composición y estructura de los planes de estudios la entrevistada comenta que “el problema, me parece, es que algunas uni-

versidades privadas al separar algunas áreas y convertirlas en carreras específicas, como Mercadotecnia o Administración Financiera, genera competencia para la carrera de Contaduría Pública, que es una profesión antigua, con mayor tradición y que se escucha más aburrída. Y aun cuando no compiten directamente en la función del contador en el mercado, influyen en la decisión del estudiante sobre qué carrera cursar”.

En este sentido, en el nuevo programa de estudios para la carrera de Contaduría Pública se planea que el egresado de la Licenciatura pueda incorporarse de inmediato al posgrado: “En Contaduría no existe doctorado, pero sí maestría y especialización, por lo que buscamos que el último semestre sea sólo de materias optativas, para que puedan cursarlas en el posgrado”, señala la Doctora Suemi Rodríguez.

En cuanto a la importancia de que los Contadores Públicos egresados se certifiquen, así como de su registro en el Colegio de Contadores Públicos de México, opina: “Si queremos un país con mejores condiciones, sería ideal que todos los contadores fueran evaluados y que se sometieran a una actualización constante, lo cual no sólo les proporcionaría un respaldo jurídico, sino que les abriría un abanico de posibilidades de empleo y desarrollo profesional. Pero esto es gradual. Creo que en el momento en que se empiecen a vincular más las acciones del contador a su certificación, ésta será cada vez más buscada por él como un valor agregado, pues aunque no para todas las tareas se requiere ser un contador certificado, no tener la certificación sí limita el desempeño de la profesión”, evalúa la académica.

Visión emprendedora

Y volviendo al mercado de trabajo, Suemi Rodríguez comenta que la Facultad planea seguir organizando ferias de trabajo, en colaboración con el gobierno del Estado de México, para que se acerquen empresas a la FES Cuautitlán a ofertar empleo. Sin embargo, menciona que también es importante que los alumnos generen sus propios empleos, es decir, que se conviertan en emprendedores uniéndose a otros profesionales a través de incubadoras de negocios. La FES Cuautitlán trabaja en el desarrollo de su propia incubadora. “Por ahora tenemos un programa de consultoría en varias carreras y contaduría es de las asesorías más requeridas”, puntualiza la directora de la FES Cuautitlán. ❀